

Pego 8 de Junio de 1916

Núm. 146

BB-659
Fons Saens de Suro

Gandía

Sr. D. Vicente Juano
Calle Castelar.

"FONTILLES"

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA COLONIA-SANATORIO REGIONAL

DE

San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

FRANQUEO CONCERTADO

CONTENIDO

Estrias.—Carta hermosísima.
Esta.—Cartas edificantes.—
—Nuestro certamen.—Re-
—Crónica de la caridad
Aviso importante.



Precio de la suscripción: un año 1'50 ptas.

Redacción y Administración, : : : :

: : : : FONTILLES (Prov. de Alicante)

LA PRIMITIVA,

FÁBRICA DE VELAS DE CERA Y BUJIAS
fundada en 1.600

SUCESORES DE MONZÓ HERMANOS Y C.^A ALBAIDA (VALENCIA.)

Elaboración de las tres clases *litúrgicas* de velas, según la interpretación, en conciencia *auto-
rizada*, del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos.

Se fabrican además las clases ordinarias; y las esteáricas.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen las velas con tal perfección y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al *ideal* en el buen arder.

A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables consideraciones en el pago.

Para prueba se hacen pequeños envíos de *dos kilogramos*, con porte pagado.

No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido **MONZO**.

¡A LOS AGRICULTORES!

La sin rival, acreditada Casa J. BERDIN Y COMPAÑIA, de Valencia, Congregación, 20 ofrece toda clase de garantías á la clase AGRICULTORA, víctima de las plagas del campo, que bajo distintos aspectos diezman sus cosechas y arrebatan el fruto de sus desvelos.

Para la extinción del POLL ROIG, POLL NEGRE, SERPETA etc. etc., cuenta con varios EQUIPOS de FUMIGACION por el ácido cianhídrico, y con el GRAN INMUNIZADOR PULVE- RIZANTE, de positivo éxito, titulado "SULFOL", que, con otros preparados especiales contra las enfermedades de la cebolla, tomates, melonares, alfalfa y demás cultivos usuales, se elaboran con singular esmero en su FABRICA de Insecticidas y Criptogamicidas, de Canáls, todo bajo la inme- diata inspección del personal técnico facultativo, por lo que se hace muy recomendable.

Para más detalles, dirigirse al CONSULTORIO DE PATOLOGIA VEGETAL, Congregación, 20=Valencia

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASLANTATICA

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 2, y de Montevideo el 3.

Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colon, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios Cartagena de Indias, Maracalbo, Coro Cumaná Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; para Port-Sait, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 27 Enero, 24 Febrero, 24 Marzo, 21 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1 y 29 Diciembre, para Singapur, y demás escalas intermedias que a la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

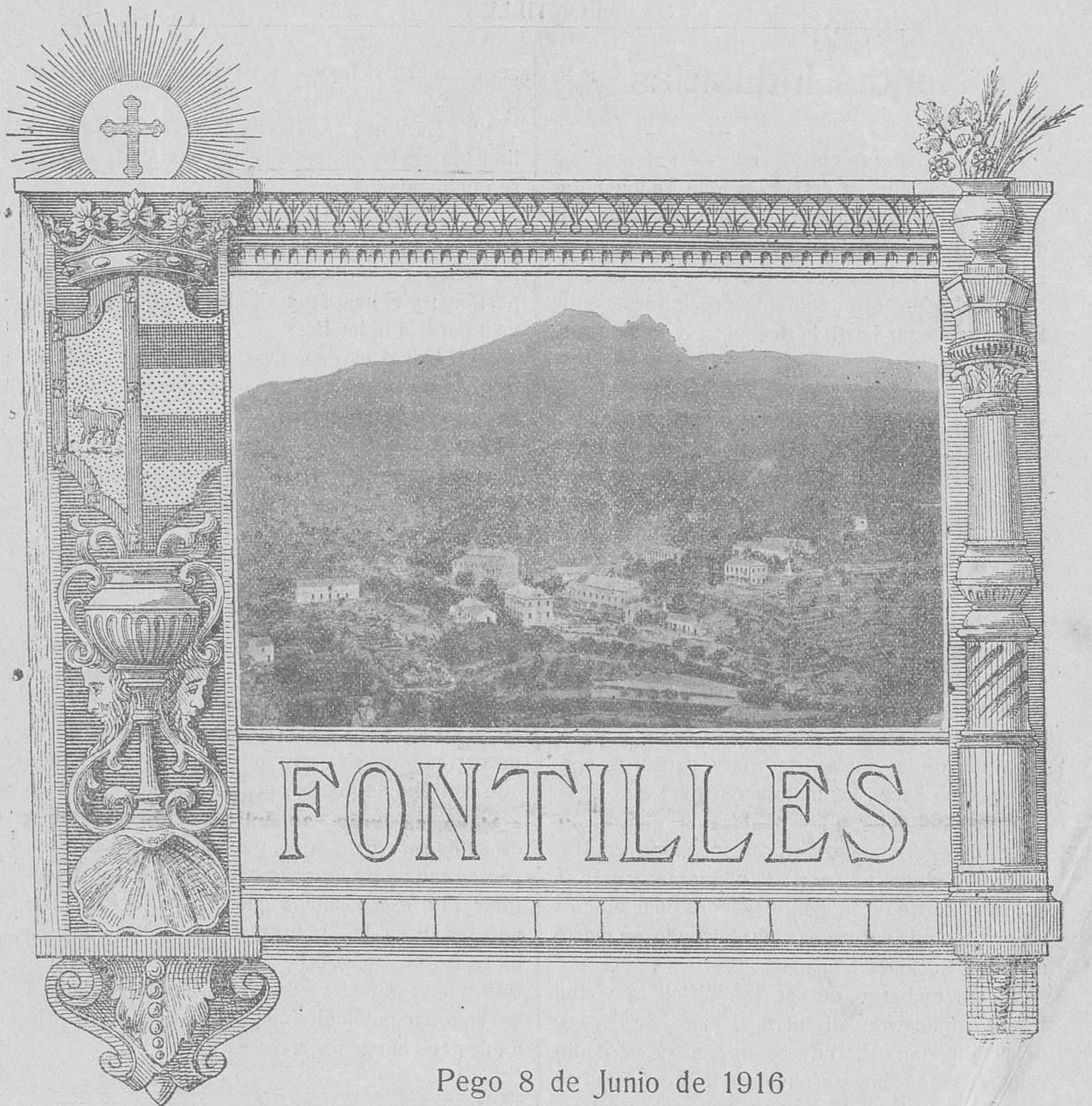
Línea Brasil-Plata

Servicio mensual, saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia, M. MANGLANO (BARON DE VALLVERT), SAN VICENTE, 157, Teléfono núm. 339.



Pego 8 de Junio de 1916

Junio Santo

Bien podemos apellidar así el mes que estamos atravesando; pues en él están como entrelazadas las más hermosas y solemnes fiestas. Si el mes pasado se llama el mes de María, el de Junio puede muy bien titularse este año, mes de Dios y de Nuestro Señor Jesucristo.

La Ascensión, Pentecostés, La Santísima Trinidad, Corpus Christi, El Sagrado Corazón, éstas son las festividades que se van deslizando, todas dentro del mes de Junio.

El primer día sube N. S. Jesucristo a los cielos para ir a prepararnos el lugar, y el último

exactamente nos muestra su Corazón abierto, como diciéndonos: «venid a mí; aquí tenéis vuestra morada».

Corazón Sagrado! dentro de vos queremos todos habitar, con vuestra sangre embriagarnos, en vuestro amor abrasarnos y por vuestra misericordia purificarnos de la lepra de nuestros pecados.

Encended sobre todo en vuestro amor el corazón de vuestros amados leprosos, que en Fontilles os ofrecen sus fervorosas oraciones, y también sus sufrimientos, y os piden que derraméis vuestras abundantes bendiciones sobre todos sus bienhechores, que con tanto cariño se acuerdan de ellos. Amén.

Santas Industrias

Son verdaderamente grandes y extraordinarios los trabajos y esfuerzos que realizan las gentes del mundo para divertirse y satisfacer sus desordenados apetitos; las más de las veces, no reparan en gastos ni en sacrificios, y no es caso raro verles por esa pendiente precipitarse en la ruina, y llegar hasta la deshonra y la desesperación.

Pero, después de todo ¿qué gracia ni qué valor tienen dichos trabajos y esfuerzos, aunque de hecho llevarán a sus protagonistas a la meta de sus deseos, si van arrastrados, o por lo menos empujados, por una pasión ciega, que como la corriente de las aguas se desliza naturalmente hacia el mar?

¡Oh! y ¡cuán diferentes y cuán meritorios son los trabajos y los esfuerzos que hacen los buenos para practicar el bien! Al revés de aquéllos, saben enfrenar sus pasiones y poner un dique poderosísimo, que contenga sus movimientos e inclinaciones; de modo que en vez de dejar pasar las aguas de los malos deseos y groseros apetitos, como hacen los mundanos, para que sigan su curso, las obligan por modo sobrenatural, no solo a detenerse, sino a obrar por modo contrario, como el que va contra la corriente; y este es el gran mérito de la santidad, producir efectos superiores a la naturaleza, divinizando en cierto modo las acciones humanas.

Y sin embargo de ser tan difícil la virtud ¡cuántas industrias discurre el amor de Dios y del prójimo para ejercitarse en ella! es verdaderamente admirable y asombrosa la fecundidad de nuestro corazón, caldeado por la gracia y la caridad.

En confirmación de esto vean lo que ha puesto en práctica una familia de Madrid para socorrer a los pobres leprosos, según carta que tenemos a la vista:

«Con el fin, dice, de poder enviar de cuando en cuando y sin grande esfuerzo alguna limosnita extraordinaria a los pobrecitos leprosos, se ha puesto en un lugar apropiado, donde solemos reunirnos, una hucha, la cual es un recordatorio perenne de las penas y trabajos que pasan aquellos desgraciados y una tentación continua que nos mueve a hacer algo por ellos, al propio tiempo que nos consuela y obliga a dar gracias al Señor por lo mucho que nos bendice y favorece librándonos de tan grandes trabajos.

Esta hucha se va llenando más o menos aprisa,

según nuestro fervor y devoción del modo siguiente:

1.º En todas las fiestas y Santos de la familia cada cual echa en ella una cantidad, aunque sea pequeñísima.

2.º El que desea alcanzar alguna gracia del cielo o castigar algún defecto, ofrece a Dios la privación de algunas cosas completamente superfluas; y el importe o el ahorro que se obtiene va a parar a la hucha.

3.º Como el deseo de saber y dar noticias es tan natural en todos o casi todos los mortales, también lo tenemos nosotros y aquel que trae a la tertulia una nueva, no puede darla sin pagar por ello un tanto, mayor o menor, según la importancia de la misma, porque no todas se cotizan al mismo precio».

No hay para qué decir, que los rendimientos de esta peregrina industria van a llenar la hucha de los pobres leprosos.

Procedimientos tan inocentes, ingeniosos y divertidos como este, debían ponerse en práctica en todas las casas cristianas, si no para favorecer a los leprosos, para favorecer otras mil obras de caridad que existen; porque aparte del bien que con ello se puede hacer a los pobres y desgraciados ¿quién será capaz de calcular los miles de actos de virtud que pueden así practicarse aún en medio de una recreación amena y divertida? Por eso nosotros que hemos recibido 108 pesetas para los pobres leprosos reunidas en dicha forma, para felicitar a la familia en cuestión y para que sirva de ejemplo a otras, hemos querido dar publicidad al caso y recomendarlo a nuestros amigos y lectores.

Carta hermosísima

Aunque el lugar correspondiente del siguiente documento sería propiamente el de las cartas edificantes; pero es un trabajo tan lindo, tan hermoso, tan delicado, que nos parecería faltar a la cortesía, si no le diésemos lugar preferente en la Revista.

Porque, además de lo interesante de la materia, es la forma singularmente exquisita: pues no se trata de una sencilla carta en prosa, como suelen escribirse, sino de una epístola en verso; y ¡qué epístola! A nuestro pobre juicio, nada tiene que envidiar a las tan célebres de Rioja, Jovellanos, Moratín, y otros ilustres poetas, gloria del Parnaso español.

Bién por las señoritas del Colegio de la Asunción Mira Cruz, San Sebastián! Bién por la inspirada poetisa, que tan bellamente interpreta los sentimientos de sus compañeras en primorosos versos! A la cual ahincadamente pedimos que no sea esta la última vez, en que tome la lira para honrar las columnas de esta modesta Revista.

COLEGIO DE LA ASUNCIÓN

Mira Cruz - San Sebastián

24 de Mayo 1916.

*A todos los enfermos de Fontilles,
nuestros amigos siempre muy amados.*

Aunque os hemos escrito varias veces, diciéndoos el amor y el entusiasmo con que todas pensamos en vosotros, aún vuestra carta estamos esperando, y de vuestro silencio sorprendidas, ¿por qué no escribirán? nos preguntamos. Hoy con esta cartita, os remitimos las cien pesetas que hemos recaudado, reuniendo entre nosotras con cariño el importe del que es ya el séptimo plazo. Para hacer el «negocio» más de prisa, tres pequeñillas hay que imaginaron constituirse en «Tesoreras» vuestras: y hay que ver con qué afán y con qué garbo! Las bolsas de unas pobres colegialas están vacías la mitad del año: son nuestras rentas, la verdad, tan cortas! y son tan importantes nuestros gastos! Mas, sin embargo, cuando llega el día, y por vosotros vienen reclamando, no hay ni chica ni grande que no quiera a sus pobres enfermos mandar algo; y caprichos, juguetes, y bombones, sabemos, con amor, sacrificarlos.

Al llegar la «Revista de Fontilles» cada mes, la leemos con agrado, tomando parte en vuestras alegrías, sintiendo vuestras penas y trabajos: por éso, y aunque nunca os hemos visto, a todos nos parece haber tratado: No digamos, el Padre Vilariño que «otro mundo» pintó con fuego tanto, ni ese otro, que es el alma de Fontilles, vuestro incansable Director, don Carlos; ni las santas Hermanas que os prodigan sin contar, sus desvelos y cuidados! A todos conocemos por sus nombres, a todos os miramos como hermanos: Milagret será ya una mujercita?

y Francisquet qué hace? está muy alto?
y las buenas enfermas que trajinan,
en todos los quehaceres ayudando?
María Catalá y Emilia Sendra,
Carolina, Dolores, y Rosario,
Encarnación Colóm, Matilde Vila,
Teresa Palomares y Milagro?
Y las otras que están más delicadas,
y ayudan de otro modo, que es rezando?
y los pobres enfermos impedidos,
que sufren en silencio y resignados?
Qué tal van las gallinas de Francisco?
hace algo nuevo Crespo en el teatro?
y Pascual, Pedro Ivars, Domingo Vives,
con cuántas vacas andan por el prado?
y el «guardia» Juan Grimalt ¿ya no hace leña?
y el enfermo que cuida el buen Hilario?
y Vicente Jordá y Eugenio Torres,
casi estarán de médicos graduados,
a fuerza de ayudar al Practicante
a hacer las curas con destreza y tacto!
y los trabajos de carpintería
de que era Bernabé el encargado?
Los jardineros Peretó y Fornés
y el otro nuevo, que es Francisco Lazo,
y otros, sin duda, como Celestino
y Felipe San Pedro, gran cuidado
tendrán con las macetas y las flores,
para que en el hermoso mes de Mayo
nunca falten las rosas y azucenas,
los claveles, los lirios, y los nardos
en el altar de la Regina Cœli.
que es tierna Madre de Desamparados!
¡Qué batallas de flores tan bonitas,
y qué coplas tan bellas, y qué cantos,
los que ofrecéis, sin duda, cada día
y suben amorosos, perfumados
con el aroma suave de las penas
y dolores amargos,
que eleva hasta los cielos el incienso
del sufrir resignado!....

Pero es forzoso ya acabar la carta;
mas sepan todos los que no nombramos
que a ninguno queremos olvidar; y si no fuera para no cansarlos con mucho gusto seguiría la charla si fuera menester, hasta fin de año!

Adiós, pues; otro día volveremos a pasar con vosotros otro rato; tened para nosotras un recuerdo a los pies de Jesús Sacramentado: ése es todo el favor que hoy os pedimos, y en vuestras oraciones confiamos, porque sois de Jesús almas queridas,

que consoláis su Corazón Sagrado.
A los pies de María, nuestra Madre,
también os prometemos no olvidaros,
para que unidos nuestros corazones
de santa caridad en dulce lazo,
nos veamos un día allá en el cielo
de su amor maternal con el amparo,
todos, como hijos suyos confundidos,
todos, bajo los pliegues de su manto!

En nombre de todas las Alumnas del Colegio,
La Junta Protectora de Fontilles.

MARÍA VICTORIA CAREAGA
Presidenta

MARÍA DOLORES TRAVADO
Vice Presidenta

PILARCITA GAITÁN DE AYALA
Tesorera

MAGDALENA URBINA
Secretaria

MARÍA ZAPPINO, PAZ ELÓSEGUI,
TERESITA URBINA, LOLA ALBERDI
Consiliarias



CONTESTACIÓN

A la Srta. D.^a María Victoria Careaga y demás señoritas, de la Junta Protectora de Fontilles, y a todas las alumnas del Colegio de la Asunción Mira Cruz.

Salud y gracia en el Señor.

Con lágrimas en los ojos e inmensa gratitud en el corazón hemos leído su afectuosísima epístola, de 24 de Mayo. Y ¿quiénes somos nosotros, infelices leprosos y como el deshecho de los hombres, para que de tan lejos se acuerden de nosotros, enviándonos, no ya solo sus limosnas, sino sus cartas llenas de ternura y amor, y hasta escritas en hermosos versos, unas delicadas señoritas, a quienes parece que el solo nombre de lepra debería horrorizar?

¡Oh! lleno nuestro corazón de agradecimiento hacemos a distancia lo que presentes no podríamos hacer por temor de contagiarnos, esto es, besarles las manos, que tan generosamente se extienden hacia estos desgraciados, los cuales no tienen en la tierra más ayuda sino la de las almas piadosas, que vuelven misericordiosos sus ojos a Fontilles.

Avergonzados estamos del amoroso reproche con que se lamentan de nuestro silencio y falta de contestación a sus precedentes cartas.

Pero, sin duda, que sus generosos corazones nos lo perdonarán, haciéndose cargo de que la mayor parte de nosotros, o no sabemos escribir, o andamos con los dedos de las manos hinchados, o llagados, o envueltos en algodones y vendas, que no nos permiten coger la pluma. Además, que papel que hayamos tocado nosotros no conviene que vaya a las manos de tan finas señoritas. Por esto contestamos hoy por medio de la Revista.

Mil gracias damos a esas tres tesoreras, que en nombre de los leprosos de Fontilles desbalian los escritorios de sus compañeras, y vacían sus faltriqueras para atender a nuestro socorro. Dios pague a todas el sacrificio que hacen, privándose tal vez de gustos y cosas muy apetecidas para consolarnos a nosotros. Y ¡qué bien remunerará tan generoso desprendimiento aquel Señor, que prometió el Reino de los cielos a quien diese en su nombre un vaso de agua fría a cualquier menesteroso!

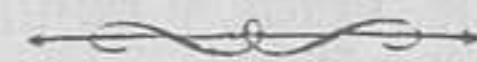
Con mucho gusto contestaríamos a todas las preguntas, que con tanto interés nos dirigen ustedes, acordándose hasta de los nombres y oficios de cada uno de nosotros: pero no hay tiempo para ello. Las cosas van siguiendo su curso, y cada uno trabajando mientras puede, con el cementerio siempre a la vista, cuyo camino está muy trillado, como pueden ver ustedes con lo que en la Revista se va publicando.

Milagret no crece sino en el alma; pues parece una mujercita: pero en el cuerpo es tan pequeña como cuando entró hace un año. Francisquet, sí que va creciendo, pero ¡pobrecito! también el mal va invadiendo su cuerpo con demasiada prisa. Mas él siempre alegre. Les envía un cariñoso saludo.

Ah! una cosa se nos olvidaba decirles, y es, que desde hace poco tenemos sereno, el cual durante la noche va dando vueltas por los diferentes departamentos del Sanatorio, cantando el «Ave María Purísima» y anunciando las horas con voz tan sonora, que resuena en todo el Valle. Al principio nos despertaba, pero ahora ya nos hemos acostumbrado.

Nos encomendamos fervorosamente en sus oraciones. Por todas ustedes ruegan a Dios y a la Virgen muy agradecidos a sus bondades

LOS ENFERMOS TODOS DE FONTILLES



Hermosa Fiesta

Nuestra Sra. de los Desamparados en Fontilles -- Mis impresiones

I.

LA VÍSPERA.

¡Fontilles! ¿Qué tendrá este rincón del mundo que así roba el corazón y tan dulces recuerdos deja en la memoria?

La variedad de sus vistosas flores, la espesura de sus bosques, el murmullo de sus fuentes, la pureza de su aire, los cantares de sus aves, lo esbelto de sus edificios, la hermosura de sus vistas, todo aquí halaga; pero más que todo y y sobre todo el espectáculo de los buenos leproso; no ciertamente por lo que atañe al cuerpo, ¡pobrecitos! pero sí por la hermosura de sus almas.

Buena ocasión se me ofreció a mí de observarlo, en la fiesta que a petición de los mismos enfermos, como se indicaba en el número de Mayo, celebró la Colonia el día de la Virgen de los Desamparados.

Como me lo inspire el corazón, voy a comunicar a los lectores de «Fontilles» las dulces impresiones allí recibidas en tan grato día.

Cerca del mediodía del 13 de Mayo dejábamnos el tren para recorrer en tartana del Establecimiento la magnífica carretera de Vergel a Sagra los dos comisionados, que de Gandía íbamos para acompañar al P. Faura en la hermosa fiesta. Encantador paisaje. A la derecha la empinada cordillera de Segarria, a la izquierda un mar de verdura, que no es otra cosa aquel inmenso valle, incluido en el anfiteatro, que termina por un lado en el gigantesco Mongó y por el otro en las vertientes del Segarria. Atravesamos ligeramente por los pintorescos pueblecitos de Beniarbeig, Sanet, Ráfol y Sagra que bordean el pintoresco camino, y después de Tormos emprendimos la áspera carretera de Laguart, que dejamos a su tiempo para tomar la de Fontilles. Empinados montes a la derecha y hondos abismos a la izquierda, y siempre panoramas pintorescos se ofrecen en este trozo de camino, el cual a voz en grito está clamando por su rectificación y replanteo.

Ya llegamos al término de nuestro viaje. Ya echamos pie en tierra junto a la severa estatua del Patrono del Sanatorio S. Francisco de Borja,

que estrecha entre sus brazos a un leproso. Le rezamos un «Padre nuestro», y luego adelante. Llegamos al primer pabellón, habitado por unos cuarenta leproso. Es el primero que se edificó. Un silencio sepulcral reinaba en él, como en todos los pabellones y en todo el valle. No se ve una alma viviente en cuanto alcanzan los ojos. Era tiempo de siesta, en que a nadie es lícito turbar el descanso de los enfermos. Solo las campanas del reloj central con voz sonora anunciaban que no faltaba más que un cuarto para las dos.

Tomamos un refrigerio y descansamos en nuestra modesta residencia, obsequiados por sus dos habituales moradores el Padre y el Hermano.

A las tres la campana de la torre nos congregaba a todos en la iglesia, en aquella iglesia alegre, espaciosa como debe serlo para quienes iban allí a alegrar y ensanchar su corazón oprimido por la pena. Se rezó el rosario, se hizo el piadoso ejercicio de las flores, todo sin aparato alguno, sin ceremonia particular; pero, yo no se por qué, me parecieron todas las oraciones más hermosas, más dulce el «Avemaría», más consolador el «Acordaos», más llenas de sentido todas las jaculatorias; es que allí no habla más que el corazón, el corazón de los hijos a la Madre y el de la Madre a los hijos, y ese lenguaje siempre cautiva, siempre llena, siempre conmueve. Qué inspirada me pareció entonces aquella Salvecilla popular «Salve, Señora» que entonaron todos los que pudieron, que muchos no tienen ya cuerdas vocales que vibren en sus gargantas, como remate de fiesta. Pero sobre todo aquel *solo* de Milagret no lo olvidaré jamás. Qué bien caía en sus labios aquella estrofa:

A tí de gracias y dones llena
Dicen su pena *con triste voz*
Los desterrados en este valle
Los condenados siempre a dolor!

Y qué expresiva era para ellos aquella súplica:

Danos, Señora, *deshecho el hierro*
De este destierro, ver a Jesús....

Pero yo deseaba ya tratar más de cerca y cara a cara con los leproso, y a la puerta de la iglesia me fuí para contemplar el desfile y saludarles. Y los ví, y los saludé, y nos comenzamos a tratar como si nos hubiéramos conocido siempre; y fué, como era natural, el tema principal de nuestra charla la fiesta del día siguiente. La esperaban, la deseaban, ¡si era su fiesta! Su fiesta, porque de ellos había nacido el celebrarla, su

fiesta, porque el título de Desamparados en nadie cae mejor que en ellos.

Luego dimos una vuelta por el monte, registramos la mina de agua, recorrimos los jardines, visitamos los pabellones y..... como con esto se pasó la tarde, y se vino la noche, nos retiramos a nuestra casita no sin asomarnos al comedor de hombres, concurrido ya, pues iban repartiéndose la cena, y en él nos llamó la atención ¡el lector! sí, señores, hasta en la cena tienen lectura los leprositos, y hecha por quien sabe hacerlo muy bien y con mucho gusto, como que él mismo se ofreció a desempeñar este cargo durante las comidas.

¡Qué atardecer tan apacible el de aquel día de Mayo! Ambiente impregnado de esencia de rosas, de geranios y azucenas allá abajo, más arriba oleadas de viento saturado de la resina de los pinos, y más arriba aún los ecos de las dos alegres campanas que se agitan con garbo anunciando la gran fiesta de mañana.

II.

EL GRAN DÍA — MAÑANA

LA COMUNIÓN.

Antes de entrar en la materia del día, allá va la narración de un episodio nocturno, que tuvo para mí no pequeño interés. Dormía yo plácidamente, pues todo a ello me convidaba, cuando a lo mejor cátrate que me despierta una voz sonora, robusta y muy bien afinada, que cantaba al pie de mi ventana: «Ave, María Purísima! La una ha dado. Sereno». Qué es esto? ¿estoy soñando? Y me esforcé por volver a dormirme. Pero, no; que pronto escuché la misma voz con igual entereza, dulzura y afinamiento al otro lado de la casa, y luego más lejos, hasta que se fué perdiendo en los extremos del valle. A la mañana siguiente me enteré de que gracias a la buena voluntad de uno de los leprosos, que había sido sereno en su pueblo, quedaba perfectamente montado este servicio público en Fontilles, como otros por el estilo.

Pero vengamos a lo principal.

Aun no habían acabado de dar las cinco, y ya estaba yo asomándome a la ventana para ver cómo era el despertar de Fontilles, en día de gran fiesta. Brillaban ya los pabellones más levantados con una luz blanquecina, que resaltaba más sobre el fondo oscuro del bosque. No se oía con todo sino el variadísimo trinar de cien pajarillos, que parecían querer tomar a su cuenta la diana de aquel día.

No tardaron en unírseles las chillonas campanas, que con sus alegres voces, pusieron luego todo el valle en movimiento. Ya asoman por diversas veredas, allá un hombre cojeando que muy despacio baja; más atrás un grupo de dos o tres, que se apoyan mutuamente. Del departamento de las mujeres vienen varios grupos, bajo cuyos elegantes trajes, regalo de bienhechores, se escondía ¡cuánta llaga! ¡cuánta miseria! Sobresalía la atiplada voz de Milagret, vestida de negro con mucha elegancia, acompañábala la pobre Rosario, la organista. Qué lástima me dió, cuando con voz lastimera y alargando su mano, decía al P. Ramón: este dedo ya no me obedece, y este otro me duele mucho al ponerlo sobre las teclas. Sin embargo, no había remedio; y Rosario estuvo en el armonium en todas las funciones del día, y las suaves voces, arrancadas al instrumento por aquellas manos llagadas y vendadas, subían al cielo, sonando allí más dulces que los acordes de afinadísimo sexteto.

A las siete salí al altar, y comencé la misa de comunión. Pero lo que yo sentí, lo que yo gocé, no me lo preguntéis, porque no sabría decíroslo. Cantaron, cantaron mucho; pero ¡cómo enternecían aquellos cantos! ¡Había tanta verdad en aquellas plegarias, tan dulces! ¡Había tanta unción en aquellas voces, tan cascadas! ¡Había tanta ternura en aquellos suspiros, tan doloridos!

Llegó la hora de la comunión, y me volví hacia ellos, y les dije dos palabras, las que me dictó el afecto. «¡Qué dicha! recibir un pobre leproso dentro de su pecho al mismo hijo de Dios! Y esto con tanto gozo de su Madre!» Y pocos momentos después aquel Jesús, hijo de David, como clamaban los leprosos de Palestina, entraba sin asco en aquellas bocas desfiguradas, y medio carcomidas por el cruel bacilo de la lepra.

Pero no estaban allí todos. Había bastantes, más de veinte, entre ellos y ellas, imposibilitados de venir por sus pies al celestial banquete. No importa. EGO VENIAM: repitió, como en otro tiempo, Jesús: y terminada la misa, allá fuimos con Él.

La ceremonia fué solemne, aunque sencilla. Rompían la marcha los de los ciriales, entre los cuales iba Francisquet, agitando a trechos la campanilla, oficio a que nunca renuncia: pero Francisquet en traje de gala, es decir en traje de marinero, blanco, blanquísimo con vivos azules, muy estrechos y elegantemente repartidos. Ni el príncipe de Gales. Solamente aquellos pies tan abultados... y aquella cara cubierta de anchas pecas... y... pero, sigamos.

Siguen dos hileras de hombres, con sus medallas de congregantes al cuello, colgadas de cinta roja. Cerraba las filas el Padre, que llevaba el Santísimo, a quien daba sombra yo, empuñando la umbela. Detrás seguían, también en dos líneas, las mujeres, con sus medallas colgadas de cinta azul y con gran recogimiento. El espectáculo era embelesador en su conjunto.

Llegamos al pabellón de impedidos. *Pax huic domui... Ecce Agnus Dei...* y fueron comulgando, uno por viático, los demás, no. Unos sin menearse, otros con fuerzas todavía para incorporarse en la cama a la presencia de su Señor sacramentado.

Parecida a esta fué la comunión de las leprosas impedidas. La comitiva volvió sobre sus pasos: *Te, Deum laudamus*. El cielo parecía más brillante, los pájaros más parleros, las flores más aromadas, las aguas más bulliciosas, glorificando toda la naturaleza al que *Non horruit* entrar, y hacer morada en los pechos de unos míseros leprosos.

LA MISA MAYOR

El altar, que lucía sus mejores galas, parecía asentado en un pedestal de flores, según eran las muchas que las buenas Hermanas habían amontonado ante las gradas y barandilla del presbiterio. Allí también, y a pie llano, estaba sobre sus andas la preciosa imagen de la Virgen de los Desamparados, que parecía inclinarse hoy más y más sonriente hacia aquellos hijos suyos, que con tanta devoción de dos en dos durante todo el día se postraban a sus plantas.

Celebró la misa el P. José Xercavíns, que llevaba en Fontilles la representación del Reverendo P. Rector de Gandía: y después de cantado el introito, comenzaron los Kiries, cantados a dos coros con devoción y entusiasmo inusitados, como de valencianos que festejan a su Reina. A las voces graves de los hombres se sucedían las atipladas de las mujeres, sin que faltaran sus efectos de lejanías de voz, pianos y fuertes, todo resaltando sobre el fondo de notas ora vacilantes y trémulas, ora vigorosas y firmes del armonio. Y a los *Kyries* siguió el *Gloria*, y al *Gloria* después del sermón el Credo, Sanctus y Agnus.

A mí me encomendaron el panegírico de la Virgen, que se redujo a ensalzar la oportunidad de los pobrecitos en pedir que se celebre como fiesta suya la de la Virgen de los Desamparados; ya que, fuera de haber querido que bajo esa advocación la honren los valencianos, ese título es

como cifra y compendio de todos los otros de la Virgen María, y finalmente ellos, los leprosos, más que nadie pueden reclamar para sí la condición de desamparados. En verdad que no hay que violentarse mucho para conmoverse y entusiasmarse ante gente tan buena y argumento tan delicado.

TARDE

LA PROCESIÓN

Las cinco era la hora señalada para la función de la tarde, y a las cinco en punto ocupaban todos sus puestos respectivos, y comenzaba el Mes de María, con exposición mayor. Después de reservado el Santísimo se organizó la procesión, que será para mí de inolvidables recuerdos.

Rompía la marcha la cruz con los ciriales, seguían luego los leprosos ¡oh qué escolta de honor tan linda formaban en torno a su Reina, llevada en andas por cuatro más valientes! Tras ellos venía el preste de pluvial, llevando una reliquia de la Sma. Virgen, y tras él cerrando la marcha, las Hermanas y las mujeres. La charanga que iba a la cabeza de los hombres la formaban un bombo, unos platillos y un redoblante. Había para reír ¿verdad? Pues yo no podía contener las lágrimas al ver la fe y buena voluntad de aquella gente que con tanta precisión iban acompañando el canto del *Padre nuestro* y *Ave Marías* del Rosario. Yo me trasladaba un instante con el pensamiento a las concurridas calles de Valencia y comparaba: aquéllo grandioso, esto tiernísimo, aquéllo bullicioso, esto devotísimo, aquéllo..... pero pasemos adelante: Milagret iba ante las andas con su elegante pero modesto traje negro, llevando pendiente al cuello un precioso canastillo, lleno de flores, y del cual, volviéndose a trechos, sacaba puñados de ellas para arrojarlas a la imagen de la Virgen que parecía sonreírle. ¡Pobre niña!

Volvimos por fin a la Iglesia, y el Padre Xercavíns, dirigió a todos fervorosa plática, a la que se siguió el canto de una tierna despedida. A la salida de la iglesia esperaba el Padre a los enfermos para rifarles algunos objetos piadosos, y con esto tuve ocasión de tratarlos una vez más de cerca y edificarme de sus virtudes.

¡Ah! No quiero callar el discursito que allí mismo en la plaza de la iglesia, y cuando el vulgo se hubo retirado, dirigió Damián, llevando la voz de las dos juntas de hombres y mujeres, al Padre Xercavíns, como a representante del R. Padre Rector, que por su enfermedad no pudo asistir

a la fiesta, pero cuya buena voluntad agradecían todos en el alma.

LA VELADA

Conocido es ya de los lectores el Teatro de Fontilles; nadie de ellos extrañará pues que la fiesta de este día terminase también aquí con algo así como *función de moda*.

Eran las ocho de la noche. Sonó la campanilla, se alzó el telón y apareció en escena bellamente pintada por el decorador de la Casa, una calle, de Montblanch debía ser, ya que la pieza que comenzaba a representarse se titulaba «El Sort de Montblanch». Es claro que tratándose de un *Miracle de San Visent* no podía faltar el fraile motilón (Dominguet), con su indispensable bota etc., etc. Tras él entraron en escena el incrédulo (Celestino), y el hombre de bien (Quico Pastor), que trata de convertirlo, pero inútilmente. Después de ellos hizo su presentación el sordo (Felipe) contando sus miserias y desventuras. Todos estaban bien presentados, pero más que nadie San Vicente Ferrer (Damián) que con sus hábitos blanquísimos, su capilla negra y aquella cara rebosando bondad, se llevaba las simpatías de todos. Salió todo a las mil maravillas.

Después de unos cuantos discos como el Ave María y Serenata de Gounot, se levantó de nuevo el telón para ponernos ante los ojos el interior de un coche de tren. En cada uno de los asientos dormía, tumbado cuan largo era, un baturro. (Quico y Felipe) cuando al llegar el tren a una estación sube un nuevo viajero (Pepe Crespo). La escena es conocida de todos: «La cesta de coles»; pero estaba representada con tanta viveza y espontaneidad, tan terco se mostraba el baturro, tan sulfurado el viajero, tan arrogante el jefe de estación (Luis de Tormos), tan oportunos y fieles los civiles con su equipo completo, que la gente rió mucho, aplaudió más, y salió del salón, después de unas piezas más de fonógrafo, satisfecísima, y llena el alma de dulcísimas impresiones de todo aquel día, gastado en honrar a su Madre Santísima de los Desamparados. También la Señora debió quedar complacida de sus hijos, que tan santamente supieron honrarle en aquel día de fiesta.

FLORENCIO ZURBITU, S. J.

A. M. D. G.



Cartas edificantes

Amurrio y Mayo de 1916

Mis queridos enfermitos de Fontilles: Supongo que no creeréis que os tengo en olvido, y que no hablo de vosotros siempre que puedo, y hacéis bien en creerlo.

Cuando recibí los números de la Revista, en que publicaban las cartas mandadas en Junio del año pasado, los repartí entre las niñas de la escuela; los agradecieron mucho, y correspondieron a vuestra atención llevando algunas estampas y perras, con las que se llegaron a reunir dos pesetas.

Me pareció que debía aguardar nueva ocasión oportuna para hacer otro llamamiento a su caridad, y ver si podía recoger más. Así se lo manifesté más de una vez a la mamá de Guadalupe, cuando me indicó que tenía, para mandarnos, cierta cantidad recogida entre sus amistades.

Al saber que se trataba de compraros un automóvil, se lo manifesté a las niñas; deseando tener parte en ese regalo, que tan útil os será, se animaron varias de las que no habían dado y trajeron alguna cantidad, que unida a lo que había, dió por total 4.25 pesetas, que remití (junto con lo que me dieron para ese fin D.^a Marcela Zulueta, Felisa Primo y lo que puse yo) al periódico «El Universo» de Madrid.

En la escuela hablo de vosotros con frecuencia, y a mis amigas también; varias me han entregado lo que a continuación expreso:

Srta. Julia Ruiz, 5 pesetas; Sra. Emilia Baulard, de Apalategui, Srta. Josefina Baulard y María Juana Apalategui, 5 ídem; D.^a Clementina Fernández de Cornago, 2 ídem; D.^a Filomena Escudero, 0.25 ídem; Srta. Irene Ercilla, 0.25 ídem; D.^a Adela Merino de Bustillo, 2 ídem; señorita Rosina Guerra, 2 ídem; Srta. Felisa Primo, 0.30 ídem; D.^a Marcela Zulueta, 0.50 ídem; Niñas: Rosa Aspizua, 0.10 ídem; Teresa Aspizua, 0.10 ídem; Natividad Sautu, 0.10 ídem; Juana Zulueta, 0.05 ídem; Leonor Latatu, 0.05 ídem, Dolores Aldama, 0.25 ídem; Paca Mendieta, 0.05 ídem; mi mamá, mi hermana y yo, 5.00 ídem. Total 23 pesetas que os remito por el Giro postal, y en un paquetito aparte, estampas de otras niñas.

Pedimos a Dios os consuele en vuestros grandes sufrimientos, que os asemejan al *Varón de dolores*, pero en cambio ¡qué gloria más hermosa os espera!

Nos encomendamos a vuestras oraciones, y os rogamos todas las personas mencionadas en ésta, que pidáis al dulcísimo Jesús por nuestras necesidades espirituales y corporales.

Hasta que os pueda enviar alguna otra cosita se despide de vosotros vuestra hermana en el S. C. de Jesús.

Ana Canseco.



Algorta 19 de Mayo de 1916

Queridísimos enfermitos: Supimos por vuestra última Revista que necesitabais estantes para el nuevo pabellón; por eso, del dinero que nos dan para nuestros gastillos del Colegio, os enviamos 30 pesetas de Juanita Torre, María Begoña, Rosario Palacio, Isidora Ibarra, Manuela Ferraz, Josefina Elio, Carmen Alonso, Rita Seebold, Sara Sendagorta, Socorro Rétola, y yo. Además os enviamos 1.75 para pagar la suscripción.

A cambio de esto os pedimos que en vuestras fervorosas oraciones no os olvidéis, sobre todo en este hermoso mes de Mayo, de estas colegialas, para que seamos muy buenas y amemos mucho a la Santísima Virgen.

Os envían un afectuoso saludo y os quieren mucho las alumnas del Sagrado Corazón, de Algorta, y en nombre de ellas,

Rosario de Gortazar



Bilbao 20 de Mayo de 1916.

Queridos enfermitos: Siempre recibimos con gran interés la Revista «Fontilles» que nos da noticias de nuestros queridos enfermos. Este mes hemos leído con gran alegría las hermosas fiestas que celebráis en honor de la Virgen Santísima, y al saber que necesitáis cuatro reclinatorios para hacer la vela ante el Santísimo, queremos ser las primeras en ofrecéroslos. No sabemos cómo los deseáis y suplicamos al Reverendo P. Ferrís, los encargue a su gusto, y nosotras os enviaremos el importe. En cambio os pedimos una gracia: cuando estéis de rodillas en estos reclinatorios delante de Nuestro Señor, pedidle que nunca tengamos la desgracia de manchar nuestras almas con la lepra del pecado que es mucho más horrible que la que vosotros padecéis, porque cierra las puertas del cielo. En cambio a vosotros ¡qué hermosa recompensa os espera allí arriba...!

Saludan a todos esos queridos enfermos y se encomiendan a sus oraciones

*Las Alumnas del Sagrado Corazón
de Jesús, de Bilbao*



Oliva 27 - 5 1916

Apreciados hermanitos nuestros: Con el mayor placer ofrecemos hoy a la Virgen Santísima el sacrificio de privarnos de la merienda, pues a la vez que obsequiamos a Ella, nos causa gran consuelo obsequiaros también a vosotros en quien vemos la imagen de Jesucristo.

Vuestras afmas. en Cristo

Las niñas del Colegio del Rebollet



Querida Milagret: Te mando un delantalito y unos panquemados para tí y tus amigas, y dos recordatorios para tí y Francisquet para celebrar mi primera Comuni3n.

Tu amiguita

Amparito Company



Sueca, Mayo 1916

Queridos hermanitos en Jesús: Vosotros habréis creído que yo os he olvidado; pero lejos de ser así, os tengo siempre en mi memoria y ésta es mi alegría de ver que estáis enfermitos y ese celo tan grande a Dios Nuestro Señor. Yo tengo muchas ganas de veros si Dios quiere e iré a esa a traeros muchas cosas, que os alegraréis mucho, y entonces Emilia de Sueca tocará el guitarr3n y Milagrillo cantará aquel verso cuando entró el Sr. Arzobispo de Valencia, Excmo. Sr. D. Valeriano Méndez, que le hizo llorar; yo lloré cuando lo leí; en una palabra, es un encanto ir a Fontilles.

Hermanitos míos, muchas cosas os diría: primera, mucha conformidad y segunda, que pedís mucho a Dios por los bienhechores de Sueca que con tanto celo dan lo que pueden.

Se despide vuestra hermanita en Jesús

Genoveva Alcañiz

P. D. Espero contestaci3n.

El Automóvil Glorioso

Ya lo tenemos, gracias a Dios, ya, dentro de poco, podrán ser trasladados los pobres leprosos desde sus casas al Sanatorio, con relativa comodidad. Y decimos con relativa comodidad, porque, dada su triste condición, ellos nunca lo podrán hacer con la comodidad que lo hacen los que gozan de entera salud.

Más, de cualquier manera que sea, demos gracias a Dios, porque no poco hemos conseguido, logrando encontrar medios para trasladar, en automóvil, a unos infelices, que hasta ahora no podían encontrar vehículo de ninguna clase, viéndose obligados las más de las veces a hacerlo por sus propios pies mutilados y llenos de llagas, o en un mal carromato, que con sus golpes y bruscos movimientos los ponía al borde del sepulcro.

Sí, demos muchas gracias a Dios por este nuevo beneficio y ayúdenos nuestros amigos a dárselas muy rendidas, de rodillas, y con los brazos en cruz, si es posible:

A Tí, Señor, te las damos muy de corazón en nombre de los pobrecitos leprosos, por este nuevo y singular beneficio concedido al Sanatorio; a Tí que eres el Dador de todo bien, y que mueves los corazones de los hombres a impulsos de tu amor, y los inclinas a la misericordia con los pobres leprosos, que sin tu amor, vivirían y morirían abandonados hasta de sus propias familias.

Pero, en segundo lugar, también hemos de dar gracias, y las damos de lo íntimo de nuestra alma, a esos mismos corazones nobles y almas caritativas, que se han movido con santa libertad y suavísima ternura, apenas han sido pulsadas por el misterioso toque del amor divino, y han aportado a la obra sus limosnas, y, en muchos casos, a costa de tantos sacrificios y privaciones, que han conmovido nuestro corazón tanto como las mismas llagas de los leprosos.

Sí, a Dios en primer lugar, a todos cuantos han contribuido a la obra del automóvil damos de lo íntimo de nuestra alma las más expresivas gracias en nombre de los pobrecitos leprosos, deseándoles toda clase de bendiciones celestiales; y, para que el cielo se las conceda, a su tiempo celebraremos en Fontilles una fiesta solemne y Misa de Comunión que se llamará la fiesta del Automóvil Glorioso.

Y ahora, para terminar, vamos a dar una buena noticia a nuestros amigos y bienhechores,

para que les sirva de consuelo y de alegría, noticia, que les hemos ocultado mucho tiempo, no por falta de confianza, sino por convenir así a los intereses del Sanatorio, pero siempre con ánimo de descubrir al fin la verdad y dejar en libertad a todo el mundo de proceder conforme al dictamen de su conciencia.

Es pues el caso, que a los pocos días de haber publicado nuestro artículo «Un Automóvil Glorioso» recibimos carta de nuestro querido amigo el Sr. Conde de Aldama, participándonos la resolución de pagar él el automóvil. Parece que una noticia tan fausta nos habíamos de haber apresurado a comunicarla a nuestros amigos, y no lo hicimos. Por qué? Pues sencillamente, porque «El Universo» diario católico de Madrid, había iniciado una suscripción para el automóvil, y no nos pareció prudente ahogar la suscripción, precisamente cuando se nos acababa de asegurar por varios conductos que lo de menos es tener automóvil, y que lo importante y difícil está en tener con qué alimentarle.

Si esto es así, nos dijimos, ¿vamos a matar una suscripción que puede ser fuente de vida para el automóvil? De ningún modo; antes hemos de guardar silencio hasta que la suscripción arroje una cantidad suficiente para pagar la gasolina y los demás gastos que se supone habrá de ocasionar el auto, y así lo hicimos; porque, en último término, si alguien de los suscriptores no estuviera conforme con esta resolución, todavía puede reclamar en el plazo de 15 días a contar desde esta fecha, y se le devolverá la limosna con que haya contribuido, pero si transcurriere este plazo sin reclamación, se entenderá la conformidad de cuantos no hayan reclamado.

Es más; puestos a hablar, queremos decirlo todo, tanto más, cuanto que son noticias agradables, que han de alegrar a nuestros amigos, como nos han alegrado a nosotros: Fontilles es en la actualidad la Casa refugio de los pobres leprosos, y viven allí estos pobrecitos tan a gusto y tan en armonía con su condición, que es preciso verlo para creerlo; con palabras no se puede ponderar. Baste decir, que cuantos visitan aquel Establecimiento se quedan tan conmovidos y admirados, que se dejan allí al despedirse el corazón y el dinero; hasta un pordiosero que, extraviado, se encontró allí sin saberlo, dejó de limosna cincuenta céntimos que llevaba en el bolsillo.

Siendo esto así, nadie puede pensar la importancia que tiene visitar aquella Casa, no solo para acrecentar el número de sus admiradores y

las limosnas, sino para consolar al género humano que las más de las veces llora y vive afligido sin motivo, porque no hay nadie, aunque tenga el corazón de fiera, que no llore de gozo y gratitud pensando en los bienes que la Providencia le dispensa, después que ha presenciado las desdichas del pobre leproso junto con su conformidad y alegría.

He ahí por qué, pensando en el modo de facilitar dichas visitas, nos hemos dirigido a un amigo fabricante de automóviles, catalán, cuyo nombre publicaremos a su tiempo, y, exponiéndole la necesidad, casi se ha comprometido a regalarnos otro auto, para que las personas amigas del Sanatorio lo puedan visitar cuando gusten con toda comodidad, dando con ello gloria a Dios, consuelo a los pobres leprosos, alto ejemplo de caridad, con no poco consuelo y provecho propio.

De modo que estamos convencidos de que dentro de poco será también una hermosa realidad el auto para los visitantes amigos de los leprosos.

Ahora, ¿qué falta?

Pues falta, lo que menos debía faltar, es haber, que el Estado acuerde pagar la subvención del camino vecinal de Vall de Laguart a Orba, que fué ya incluido en el segundo concurso de caminos vecinales; porque hasta tanto que el camino lo permita, serán inútiles los automóviles, y los pobres leprosos tendrán que ser trasladados en la misma forma que lo son ahora tan desapiadada y terrible, que no hay corazón humano que lo pueda resistir ni entrañas de caridad que lo consientan.

¿Continuará el Estado sin acordar el pago de dicha subvención? No lo podemos creer; sobre todo, después de leer todos los Sres. Senadores y Diputados y los Sres. Ministros y el Sr. Presidente del Consejo, a quienes pensamos enviar un ejemplar de este número, la siguiente solitud:

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Excmos. Sres. Ministros de la Corona.

Excmos. Sres. Senadores del Reino.

Y Excmos. Sres. Diputados de la Nación.

En nombre de ochenta y seis leprosos que para ser trasladados al Sanatorio de Fontilles han tenido que sufrir grandes penas y trabajos; en nombre y para que otros muchos centenares de desgraciados, que poco a poco han de ir a parar allí, se libren de tan horrible tormento; y en vista de que la caridad pública ha regalado

para transportarles con alguna comodidad un automóvil; todos los amigos de los leprosos y cuantos tienen corazón y entrañas, suplican a V. V. E. E. que, sin trámite de ninguna clase, como cuando se lleva agua a una gran hacienda que se quema, acuerden inmediatamente el pago de la subvención concedida ya, con todos los requisitos de la ley, para que sin pérdida de momento se construya el camino vecinal de Vall de Laguart a Orba, por otra parte tan justa y merecida por dichos pueblos al propio tiempo que de absoluta necesidad para llevar a los pobres leprosos al Sanatorio.

Gracia que no dudan alcanzar de Vuestras Excelencias los suplicantes, y que los pobres leprosos pagarán con sus eficaces oraciones, con las que es de esperar, que todos cuantos les favorecemos alcancemos misericordia del Señor.

Se ruega a todos los periódicos amantes del Sanatorio de leprosos de Fontilles la reproducción de este artículo.

El mes de Mayo en Fontilles

Muy bellamente empezó el mes de Mayo en Fontilles. Abundaban las flores en todos los matices de nuestros jardines, unas vistosísimas, como los geranios y rosas de mil variadas clases y matices, otras notables por su fragancia y suavísimo aroma como los claveles, malvarosas y resedas. Parecía que estaban provocando a los jardineros y diciéndoles como quejasas: «¿qué hacemos aquí? ¿para qué abrimos nuestras corolas sino es para adornar el altar de la Virgen, apellidada con razón La Reina de las flores?».

Desde el primer día del mes se convirtió en viviente jardín el altar de María, y todo el templo estaba como embalsamado de olores fragantísimos.

Pero más lo embalsaman las fervorosas oraciones con que todas las tardes cuando el sol transmataba sobre los cerros de Laguart, dirigían al cielo los enfermitos, reunidos en el santo templo para celebrar el mes de María ante su altar, mientras que los impedidos lo rezaban en sus propias camas, o en los pabellones, en donde lo adelantado de su mal los tiene reclusos. Oh! cuán bello! cuán dulces! cuán encantadoras resuenan entonces en el templo las voces de los leprosos, atrayendo a los pajarillos del campo, para cantar a competencia con ellos las glorias de María.

Cosa extraordinaria no la ha habido durante el mes, excepción hecha de la gran fiesta de Nuestra Señora de los Desamparados con que la festejamos el segundo domingo: pero de ella nada diremos aquí; pues viene bellísimamente descrita en otro lugar de este número.

El día diez recibimos una noticia, que causó en todos los moradores del Sanatorio penosísima impresión. El P. Magín Ginesta, desde el domingo anterior, día siete, estaba enfermo y con síntomas alarmantes. Era precisamente el día consagrado al Patrocinio de San José. Si fué grande la pena que causó en todos los enfermos la triste noticia, (precisamente esperaban su visita para la fiesta que preparaban para el domingo 14 en honor de Nuestra Señora de los Desamparados) no fué menor la ternura y fervor con que ofrecieron al Cielo sus fervorosas oraciones por la salud del enfermo, acudiendo a la intercesión de la Santísima Virgen y su Esposo San José.

El Señor se dignó oír nuestras oraciones, y las que otras muchas almas santas elevaban al cielo para el mismo intento; pues aquel mismo día de San José hubo en el enfermo una inesperada reacción, que admiró a los mismos médicos, y cesó todo temor a un funesto desenlace. Gracias a Dios la mejoría ha ido acentuándose, y cuando escribimos estas líneas ha podido ya nuestro amado Padre celebrar el Santo Sacrificio. Gracias sean dadas a Dios y a nuestros intercesores la Santísima Virgen y el glorioso Patriarca.

Este mes hemos tenido una baja; pues se nos fué al cielo la enferma Nieves de Carcagente. Buena corona habrá ya recibido en la Gloria, pues fué siempre una de las enfermas más fervorosas y edificantes que teníamos. Distinguíase, sobre todo, por su laboriosidad. Estando ya casi imposibilitada, no cesaba de trabajar cortando las piezas de ropa, y dirigiendo a las demás para coserlas sin darse un momento de reposo. R. I. P.

En cambio han llegado cuatro nuevos compañeros, uno de Jeresa, otro de Orba y dos de Beniarbeig.

Cosas que se han recibido durante el mes:

Un corsé, ballenas, un peinador, algunas piezas usadas, un abrigo, dos paquetes papel de fumar, una cajita de botones, dos cajas de vendas, un portamonedas, dulces para Francisquet y Milagret, tres paquetes de galletas para los enfermos, cuatro botellitas agua de olor y dos pastillas de jabón; Josefina Miralles, Pas-

cuala Picó, Dolores Domenech y María Camps cada una dos cucharitas de café, ocho navajitas y una porción de libros muy buenos; unas jóvenes de Benichembla quince paquetes de cigarrillos; la esposa del enfermo Vicente Morell, de Orba, media arroba de aceite; la esposa de José Crespo de Denia, media arroba de pescado; el padre de Vicente Pastor de Benitachell tres pollos; la esposa del Sr. Sargentó de la Guardia Civil de Denia media arroba de pescado; la esposa de D. Fernando Moll de Laguart una docena de huevos; unas jóvenes de Benitachell nos han traído una cesta de madalenas, un bizcocho, una libra chocolate, una rueda de cigarrillos y cuarenta céntimos. Lo que en la pasada Revista dijimos que nos trajo la esposa de Pepe de Denia se nos olvidó añadir siete panquemados. La viuda del enfermo Sebastián de Gata nos ha enviado una docena de huevos; Carmen Signes del mismo pueblo cinco panquemados, treinta limones y unos pocos caracoles; una señora de Valencia que ha visitado el Sanatorio nos ha dado veinticinco pesetas para los reclinatorios; Inés Arbona doce huevos; el padre de Milagrito una canasta de alcachofas; Asunción García cincuenta céntimos que ahorró de las meriendas y otra niña de trece años tres pesetas para una taquilla; las dos de Sueca. Dolores Ferrando, María Piera, Genoveva Alcañiz también de Sueca, han traído una caja galletas, una pieza tela para sábanas, cinco toallas rusas, treinta y uno pañuelitos de bolsillo, doce pares calcetines, dos paquetitos algodón hidrófilo, una botella agua Colonia, cuatro vasos de metal, dos id. porcelana, treinta y nueve cucharas de madera, cuatro sábanas usadas, un trajecito, una falda, cinco calzoncillos y camiseta de punto, tres camisas de hombre, dos pantalones, dos chaquetas, dos chalecos, un par calcetines, dos sombreros, dos boinas, algunas piezas más usadas, algunas vendas y trapos. De Ibi una cama, colchón y jergón de Carmen Picó; una docena cucharas de Dolores Domenech Gisbert; de personas que ocultan su nombre un gabán de señora, diez lapiceros, un paquete de galletas, dos pañuelitos bordados y dos cucurruchos de dulces.



Nuestro Certamen

Año 1916. Mes de Mayo Día 28

ENFERMOS PREMIADOS

Joaquín Montesinos, dos cajetillas semanales, por hacer la lectura en el comedor.

Felipe San Pedro, Damián Fornés, Francisco Lazo, Luis Peretó y Francisco Poquet, dos cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de los jardines.

José Santa Catalina, José Peiró, Salvador Calatayud, José Marzal, Carlos Ubeda, Casimiro Giner, Hermenegildo Alfonso, Francisco Poveda, Juan Sorní, Antonio Moreno y Francisco Estela, una cajetilla semanal a cada uno, por la resignación con que sufren la enfermedad.

Francisco Pastor y Juan Plá, dos cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de las gallinas.

Pascual Andrés, Vicente Estrugo y Antonio Sanchis, dos cajetillas semanales a cada uno, por ayudar a la Hermana a cuidar de los enfermitos impedidos.

Juan Moll, dos cajetillas semanales y algún cigarrillo puro, por estar encargado de vigilar durante la noche y cantar las horas.

Juan Grimalt, lo mismo que el anterior, por estar encargado de vigilar durante el día.

Domingo Vives, Pascual Ballester y Pedro Ivars, tres cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de las vacas que dan leche para los enfermos.

Vicente Miñana, dos cajetillas semanales, por estar encargado de la Barbería.

Bernabé Ibáñez y Fernando Bañuls, dos cajetillas semanales a cada uno, por sus trabajos de carpintería y de albañilería en el interior de los pabellones.

José Crespó, dos cajetillas semanales, por sus trabajos de pintor.

Hilario Moll, dos cajetillas semanales, por cuidar del borriquillo.

Eugenio Torres y Vicente Jordá, dos cajetillas de tabaco a cada uno, por ayudar al Practicante a curar los enfermos.

Entre las mujeres se han distinguido y hemos premiado con objetos propios de su edad y sexo, a las siguientes: Matilde Vila, María Moll, Teresa Palomares, Milagro Llodrá, Carolina Pérez, Emilia Sendra, Asunción y Milagrito Vidal y Josefa Arbona.

A . M . D . G .

RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE MAYO DE 1916

TESORERIA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
Manuel Aragó.	5.—
J. García, Valencia	6.—
Gregorio Fernández, en dos veces	10.—
Pedro Solé, Pbro.	10.—
M. ^a Ignacia Saavedra Lerjilde	10.—
Elvira Batas de Conde	2.—
Isidoro Ortega, Teruel, para el auto.	5.—
Del mismo, suscripción	7.50
En sufragio del alma de M. ^a Gastaldi	15.—
Benito Adroer Viñals, Barcelona	200.—
María. Campos, para manutención leproso José Iborra	106.—
Dolores Pladevall.	13.—
Del quídam, para la manutención de la leprosa M. ^a Moll en el mes de Mayo.	30.—
Persona de Pego que oculta su nombre.	5.—
Excma. Sra. Vda. de Luca de Tena, para el automóvil	10.—
Persona que oculta su nombre	25.—
Incógnito	150.—
Peligrín Sanz	5.—
Visitantes Orba y Pego	1.—
José Oller	2.5
José M. ^a Zuzeta, Párroco	5.—
Colegio S. Corazón, Algorta (Bilbao)	31.—
José Giner, Pego.	5.—
De una Bienhechora, para los reclinatorios	25.—
Francisco Montero Ferrer	10.—
Ana Canseco, Amurrio, de varias amigas	23.—
Varias Bienhechoras, de Sueca	22.—
Sra. de Fedrian, Sevilla.	2.50
Tres Sras. de Planes, para tres taquillas	9.—
Convento de la Asunción, S. Sebastián.	100.—
R. R. Escolapias de Sabadell	10.—
R. V., primer plazo de Patrono	100.—
Asociación de Secretarios de Ayuntamiento del Distrito de Pego	17.—
Amparo Ariza de Zamara	20.—
José Antonio Medina y familia.	108.—
Encarnación Borregón	100.—
P. C.	500.—
Una piadosa Sra. de Gandía, devota de la leprosería	5.—
Asunción González, de Portillo	100.—
A. G. y hermana	20.—
Antonio Medina, primer plazo de Socio protector	100.—

Araceli Ariza de Medina, primer plazo	
Socio protector	100.—
Miguel Ortiz	5.—
Pilar Pascual	5.—
Suscripciones	29.—

Han pagado la suscripción: Modesto Domingo, Ignacia Muñoz, Remedios Gisbert, María Bernabeu, Teresa Bernabeu, Consuelo Beneito, Vicenta M.^a Monllor, Josefa Payá, Rafael Sanjuán, Rosa Juan, Elena García, Rosa Picó, Francisco J. Castell, Colegio M. M. Escolapias de Cabra, Eduardo Moll, Joaquina Gilabert y Josefa Pascual.

TESORERIA DE GANDÍA

	<i>Pesetas</i>
Emilio Rubio de Aramayona	10.—
José Noguera, de Jalón	3.50
De una Hija de María, de Barcelona, para que los leprosos encomienden a Dios sus intenciones	100.—
De una valenciana, vecina de Denia, para que los leprosos rueguen a la Virgen de los Desamparados por la salud de una enferma	2.—
Juan de Torres de Vitoria, para que los leprosos pidan a Dios por su esposa y sus intenciones	30.—
José Catalá, de Barcelona	5.—
José Blasco Vial, Gandía	10.—
Maximino Dominguez	5.—
De una devota, de Tabernes, para que rueguen en Fontilles por su difunto padre	25.—
Por suscripción a la Revista «Fontilles»	1.50

Ha pagado la suscripción José Noguera.

TESORERIA DE VALENCIA

	<i>Pesetas</i>
De un bienhechor para extraordinario el día S. Vicente	50.—
Una familia amiga leprosos para una cama	100.—
Una sirvienta de Benisa	2.—
Felicidad Alonso, Vda. de Rico, 8. ^o plazo Patrono	100.—
José V. Richart, 8. ^o plazo Patrono	100.—
Josefa Sayas	2.—
Juan Morey, de Muro (Mallorca).	50.—
Un amigo de los leprosos	10.—
De una persona devota, por mano Padre Juan, S. J.	200.—

De un cualquiera para sostenimiento de un leproso	50.—
R. T., para reclinatorios, taquillas u otra cosa, en sufragio de un difunto	100.—
Severino Ramos, Luis Duato y Alberto Domingo	3.—
Nicomedes Peris, José Salvador, María Saez, y Gloria Sirera, suscripción	6.—

TESORERIA DE ALICANTE

	<i>Pesetas</i>
Josefa Salvador y Antonia Oliveros.	1.—
Limosna mensual de R.	5.—
Recibido de Huesca, por giro postal.	5.—
Señora de D. Lorenzo de Irizar	2.—
María Soto	2.—
Sras. Moltó y Vela de Lluecas	2.—
Matilde Martínez.	1.—
Señoritas de Vigrana	1.—
Federico Usera y señora	1.75
Enriqueta Beerril.	1.—
Isabel Sellan	1.—
Señora de Aro.	1.—
Matilde Cruz	5.—
Raimundo Vilar, de Huesca	5.—
El niño Pepito V., de sus ahorros	2.—
Encarnación Bañuls, Patrocinio Sanz, Dolores Perdiguero y Rosario Diaz, con varias personas	5.—
Matilde Palacios	1.50
Señora de Cremades Alarcón	1.50
Angelita Linares de Domínguez	1.50
Producto del 50% venta libros «Tierra Santa»	1.—

TESORERÍA DE ALCOY

	<i>Pesetas</i>
Un antoniano, para las taquillas	50.—
E. J. P., por sus difuntos	20.—
A. P. S., para que los enfermos rueguen por ella y por sus difuntos.	200.—
Francisco Andrés Gisbert	25.—

Balance de 31 de Mayo de 1916

INGRESOS	<i>Pesetas</i>
Existencia en 30 de Abril de 1916.	48.00
Recibido de la Tesorería General	9.415.50
Recaudado en la Tesorería local de Fontilles	2.544.50
Suman los ingresos	12.008.00

GASTOS

Pagado por todos conceptos, según justificantes 11.963.45

RESUMEN

Importan los ingresos 12.008.00
 Id. id. gastos 11.963.45
 Existencia para el mes siguiente. 44.55

NOTA.—Quedan pendientes de pago varias facturas de abastecedores.

Fontilles 31 Mayo 1916

El Administrador,

Pedro C. Mengual

CRÓNICA DE LA CARIDAD

Hemos considerado atentamente el magnífico proyecto de caridad que, para mayor amplitud y, más que todo, solidez a la obra de los pobres leprosos, nos remitió nuestro insigne bienhechor el *quídam minúsculo*, hace ya bastante tiempo. Y francamente hemos de decir, que no nos atrevemos a resolverlo todavía ni por nosotros mismos. Si pudiésemos hablar con el autor...

—De persona que oculta su nombre, de Alcoy, hemos recibido una cama con su correspondiente somier y colchón.

También de persona que oculta su nombre, de Ibi, hemos recibido otra cama con su somier y colchón correspondientes.

Que el Señor bendiga y pague la caridad a ambos ocultos bienhechores,

—Dos piadosas jovencitas, de Almoines, María y Teresa han enviado dos vestidos nuevecitos que iban a estrenar, para que los estrenen Milagret y Asunción, las dos enfermas más jóvenes del Sanatorio. Rasgo tan tierno y hermoso de cariño y caridad, no es menester pedir al cielo que lo bendiga, porque él por sí mismo se basta para conmover el Corazón de Dios.

—No menos tierno y conmovedor es el rasgo de caridad que han llevado a cabo las alumnas del Colegio de Ntra. Sra. del Rebollet, de Oliva, que dirigen las Hermanas Carmelitas de la Caridad, las cuales, en obsequio a la Sma. Virgen y en su Mes, han enviado a los pobrecitos leprosos cien meriendas con su correspondiente postre, y treinta cajetillas de tabaco. Satisfechas pueden estar las Hermanas Carmelitas del fruto de sus trabajos, viendo en sus alumnas ejemplos

de piedad y caridad tan extraordinarios como éste. Y no cabe duda que el cielo ha de bendecir tanto amor y pagar con creces tan admirable sacrificio, como nosotros se lo pedimos.

—Persona que oculta su nombre, nos ha enviado una incubadora. Que el Señor le pague la caridad y no dude que la tendremos presente en nuestras oraciones.

—Las pobrecitas Religiosas de Santa Clara, de Gandía, siguiendo sus caritativas costumbres, de los panquemados que sus bienhechores les regalaron para celebrar las fiestas de Pascua, hicieron parte a los pobres leprosos. Dios se lo pague.

—El Sr. Cura de Beniarbeig, vino a visitar a los enfermos y dejó para ellos nueve cajetillas de tabaco. Que Dios se lo pague.

—También unos señores de Valencia, que vinieron a visitar el Sanatorio, dejaron para los enfermos diecisiete cigarros puros. Dios les pague la caridad.

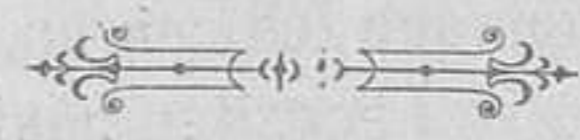
—El Sr. D. Juan Bautista Domenech, rico comerciante de Denia, hemos recibido treinta y dos taburetes para sentarse los enfermos en el comedor. Que el Señor le pague la caridad.

—Nuestro querido amigo D. Francisco March, dorador, que tiene su taller en la calle de la Jordana, 23, Valencia, nos ha regalado dos hermosos serafines para la peana de la imagen de San José que está en el altar mayor de la Iglesia. Dios le pague la caridad.

—La señora de Pardo, nos ha enviado para los enfermos un velo, una sábana usada y unos trapos de hilo. Dios se lo pague.

--D.^a Mercedes Palacios, nos ha enviado una cajita de jabón para los pobres enfermos. Dios le pague la caridad.

—De procedencia desconocida, hemos recibido una cajita con dos panquemados, tres ruedas de cigarrillos, cuatro paquetes de chocolate, una caja de cartón con una mona de doce huevos, siete paquetes de tabaco, una botella agua de Colonia, unas pastas, dos sombreros de paja usados, dos faldas de mujer y un trozo de tul negro. Que Dios Nuestro Señor les pague la caridad a todos estos buenos bienhechores y les colme de gracias, y ellos que no se olviden de fijarse bien en el aviso que ponemos al principio de esta crónica, para el buen orden y marcha de nuestra administración.



AVISO IMPORTANTE

Las grandes fiestas de Fontilles se celebrarán este año, en los días 4 y 5 de Julio. El día primero será en honor de la Sma. Virgen. La víspera por la tarde se celebrará la gran cabalgata con los vuelos de campanas, pasacalles del tabaletero de la banda del Sanatorio, y demás que se acostumbra en tales casos.

El día de la fiesta, por la mañana, la Misa de Comunión con motetes, y a las nueve la solemne cantada por la Capilla de casa, y sermón a cargo del P. José Xercavíns, de la Compañía de Jesús.

Por la tarde, ejercicio con exposición, Rosario público, y, al terminar, Batalla de flores delante de la Sma. Virgen de Lourdes.

El día segundo, la fiesta será en honor del Sagrado Corazón.

Por la mañana, solemne Misa de Comunión con motetes. A las nueve el oficio con sermón a cargo del elocuente orador P. Justo Beguiriztáin, S. J. Y por la tarde, la gran procesión con el Santísimo que recorrerá todos los jardines y descansará en los magníficos altares que al efecto se improvisarán para hacer en ellos las cinco visitas de desagravio al Sagrado Corazón. Por la noche cine y castillo de fuegos artificiales.

Lo que falta en Fontilles

Todavía no se ha encontrado quien se encargue de encender la lámpara viva que desea arder en el Santuario hasta la muerte, en la presencia de Dios: es una pobre muchacha que, después de haber servido varios años en Fontilles, ahora se siente llamada al estado religioso y necesita mil quinientas pesetas para la dote. ¿No habrá por ahí una buena alma que se apiade y haga una obra de tanta piedad y caridad?

Siguen faltando un par de navajas de afeitar que sean buenas, para que no hagan daño a los enfermos.

Varias personas bienhechoras, cuyos nombres se publicarán en el lugar correspondiente, entre otras cosas muy lindas, nos han enviado diecinueve vasos de aluminio que son para los enfermos el *non plus ultra* porque pesan poco, son muy limpios y, aunque les caigan, no se rompen fácilmente. Pero se necesitan hasta un centenar de la misma clase y unos cincuenta jarros del

mismo o de otro metal todo de tamaño regular.

Todavía no hay bastante para las taquillas, pero con unas doscientas pesetas más, quedaría el problema resuelto, y, ya se sabe, que la gloria principal siempre se la suele llevar el que acaba las obras.

También se hacen cada día más indispensables dos «Porta-Curas», sistema Hartmann. Hay un modelo, cuyo precio es de doscientas pesetas, superior para lo que aquí se necesita.

El capítulo de sábanas, colchones, trapos, vendas y perfumes nunca se puede suprimir en esta sección, porque de todos estos géneros se consume muchísimo.

Y nada digamos del tabaco ni del dinero, porque ya debe estar en la conciencia de todos, que ambas cosas son de extrema necesidad, y, si alguien se atreve a ponerlo en duda, puede preguntarlo a los que hayan visitado el Sanatorio, porque todos cuantos han visto lo que es esto pueden dar buena razón.

AVISO IMPORTANTE

Reciben donativos para el Sanatorio, D. José Morant, Caja de Ahorros, Gandía; D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, Mar, Valencia; don José Larrañaga, Zurbarán, 1, Madrid; M. I. señor D. Manuel Galbis, canónigo, Alicante, don Remigio Company, Casa Beneficencia, Alcoy; y el Sr. Cura Arcipreste de Pego.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a D. Pedro C. Mengual, por Pego, FONTILLES (Alicante).

Los que hayan de mandarnos objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio en las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja», en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador Sr. Mengual, Fontilles, (Alicante).

Talleres de construcción y reparación de Maquinaria

RIEGOS PARA LOS CAMPOS

Motores, Bombas de pistón, diferenciales y centrífugas para la extracción de agua para riegos.—Norias, armaduras, máquinas a vapor y todo lo concerniente al ramo de maquinaria.—Aparatos para la fabricación del alcohol de vino e industrial.

Vilanova Hermanos

Teléfono, 1.248
Camino del Grao, 201

VALENCIA

CURACION plácida y completa del Estreñimiento y sus consecuencias

CON IRRIGACIONES PREPARADAS CON

REGULADOR DE LAS DIGESTIONES

Caja con 20 dosis 3 pesetas. Se remite por correo certificado por 3.75 ptas. El pago después de la cura, a 15 días fecha del envío. Escribir **AUTOR REGULADOR, CIUDAD DE TORO.**

NOTA.—Los purgantes y laxantes son por sí mismo verdaderos males que desgastan la naturaleza, porque irritan y laxan las fibras del aparato digestivo, produciendo como consecuencia inmediata la terrible neurastenia ó debilidad gral

TODAS LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL se corrigen pronto y bien aún en los casos que fracasen todas las medicaciones. El pago después de la cura. Escribir: **AUTOR REGULADOR** de las DIGESTIONES. CIUDAD DE TORO.

M. ORRICO GRAN FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA :: :: EN METALES FINOS Y BRONCES :: ::

En esta acreditada fábrica encontrarán un abundante surtido en Custodias, Copones, Cálices, Candeleros, Sacras, Cruces, Palos estandarte, Varales para palios, etc. etc., y todos cuantos artículos comprende el Culto Divino.

Especialidad en objetos de arte cincelados y restauración de objetos antiguos Dorados a fuego y galbanismo.

Pídanse dibujos y presupuestos que se enviarán gratis a vuelta de correo. ♦ **PRECIOS DE FABRICA**

Despacho de Fábrica: **Zaragoza, 14, principal**

Fijarse bien: **14, principal.** (Frente al Bazar Giner)

Fábrica: SAN PEDRO PASCUAL, 1

= Recomendamos eficazmente esta Fábrica =

VALENCIA

EL MENSAJERO.- DE BROMA Y DE VERAS.-SAL TERRÆ

_____ Precios de suscripción por un año ⁽¹⁾ _____

(M) *El Mensajero*, órgano del Apostolado de la Oración, 5 ptas. (6).—(S) *Sal Terræ*, gran auxiliar de los Sacerdotes del campo, 5 ptas. (6).—(V) *De Broma y de veras*, Colección de lecturas, amenas, prácticas y de propaganda, 2 pesetas (3).—(A) Las tres juntas, (M), (S), (V) 9 ptas. (12).—(B) *Mensajero y Sal terræ*, 8 pesetas (10).—(C) *Sal terræ y De broma y de veras*, 6 pesetas (8).

(D) *Mensajero y de broma y de veras*, 6 pesetas (8).

Precios de propaganda: de broma y de veras: 10 ejem. de 80 pág. todos los meses, al año, 17 ptas, (24); 25 ejem., 37, (57); 50 ejem., 62, (95); 100 ejemplares, 100, (160); 200 ejem., 180, (310); 300 ejem., 255, (450); 500 ejemplares, 400, (700); 1.000 ejem., 700, (1.300).

(1) Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero.

LA BARCELONESA

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

DE
RAFAEL GARCIA



CALLE DE CANALEJAS

N.º 28
TELÉFONO 52.—GANDIA

Herrajes completos para obras, herramientas para artes y oficios, empaquetaduras, gomas, amiantos y todo lo perteneciente al ramo de maquinaria, tornillos, cadenas, pozales, baños, puntas de París, telas metálicas, alambreses y pino.

Venta de explosivos, cartuchos, pólvora, dinamita y mecha. Artículos de caza, perfumería, cuchillería y objetos para regalos.

Representante de la acreditada "PLATA MENESES,,

ENOSÓTERO

para mejorar y conservar
toda clase de vinos

El vino con Enosótero nunca se vuelve agrio y siempre mejora.

Depósito: J. Uriach y C.^a, calle Moncada, 20.—Barcelona.

Se vende también en Valencia, Hijos de Blas Cuesta. Albacete, Nieto y Ferrer. Alicante, Torras y Uriarte. Castellón, Manuel Ferrer y demás que indica el prospecto que se remite gratis.

Cuando un vino por no haberle puesto Enosótero, está agrio, debe corregirse con Anti-ácido.



ASMA-CATARROS

LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN

Precio del frasco: 5 pesetas

BARCELONA; Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales droguerías.—MADRID: Pérez Martín y C.^a y Martín y Durán.—Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.º, Barcelona, cuidará se remita, contra envío de 5 pesetas un frasco prueba, libre de gastos.

En Valencia: Hijos de Blas Cuesta,
MERCADO, 71

Gran fábrica nacional de Apósitos antisépticos PRIMERA EN ESPAÑA, DE

SERRES, REGORDOSA, HOMET Y C.^A

Calle Pelayo, 48 BARCELONA

Algodones hidrófilos y preparados—Gasas—Vendas hidrófilas y Cambric.

Especialidad en artículos esterilizados, según los modernos procedimientos. Materiales para suturas—Jabones medicinales.

Elaboración esmerada de toda clase de artículos de curación.

LAS AGUAS DEL MANANTIAL ASTRUBAL

INTEGRAN EL UNICO TRATAMIENTO RAPIDO E INFALIBLE CONTRA LAS

DIABETES SACARINA E INSIPIDA Y LA ALBUMINURIA

Eficacísimas también en las enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: dispepsias, gas ralgias, catarro gástrico, ulcera simple del estómago, entreñimiento, congestiones e infartos del hígado, etc. Son maravillosos sus resultados en las liatiasis renal, úrica y biliar.

Dirección y Administración :Alcalá, 49.—MADRID.